

rando sino siete mil vecinos Españoles contando en ellos los criollos: ¿donde está pues esa ponderada emigracion? Si despues en despecho de las leyes os habeis precipitado en mayor numero para buscar remedio, no es culpa nuestra sino una de nuestras quexas. Pero entónces tampoco haceis bien la cuenta por los que van, debeis hacer la cuenta por los medios que dexan de subsistir á otros de su familia renunciando su parte ó disminuyendo su numero, y por los subsidios que envian, tan ciertos que aun solo el tener un tio en Indias entra en carta de dote para los matrimonios. Así ese hombre que sale puebla; no despuebla su patria.

¿Porque no decis mas bien, que os habeis destruido por la ambicion que os llevó á pelear en ese siglo á Flandes, Olanda, Alemania, Italia, Africa, Portugal, Paris mismo? por la guerra que os despedazaba interiormente de los Comuneros, y la que continuada despues de 8 siglos acabábais de terminar con los Sarracenos en Granada? ¿Porque no echais la culpa á vuestro fanatismo que arrojó de un golpe de España millones de moros agricultores y de judios comerciantes? ¿Porque no meteis en cuenta la guerra de la sucesion de los Borbones tan desoladora, que con razon la llaman aun los Catalanes *de la ira de Deus*, y duró 19 años? Gándara (*del bien y mal de España*) señala 22 concausas de la ruina de España sin ninguna culpa de America. Al contrario el refluxo de la poblacion de las colonias debia poblar la metrópoli.

En una palabra laboramos sobre falso, porque lo es tal despoblacion. D. Isidro de Antillon, disputado de Córtes, en su Geografía bien conocida y apreciada dice pag 126. *No por eso puede decirse que España haya estado mas poblada que al presente, ni en tiempo de los Romanos\* ni en el*

\* Strabon el mas exácto, y juicioso geógrafo de aquel tiempo

*siglo 16; en cuya época suponen algunos escritores arbitrariamente, que llegó á 20 ó 21 millones el numero de sus habitantes. Por el contrario todos los datos mas exáctos, y las combinaciones mas racionales persuaden, que nunca ha habido sobre la superficie de España mas de los diez millones y medio de almas á que el ultimo censo reduce su poblacion. Ahora no cesais de gritar y escribir que tiene 12 millones: luego no se ha despoblado sino aumentado la poblacion.*

*Ello es que perdimos nuestras fábricas é industria.—Yo lo creo; pero ¿quien no las pierde con continuas guerras domesticas y extrangeras, y con el destierro de sus agricultores y comerciantes? Lo contrario sería el milagro. Voltaire que no crée en ellos, crée sin embargo este, y responde: “que se engañan los Españoles en afirmar que han perdido sus fabricas, pues tienen las mas brillantes del mundo, sino que han reulado un poco mas allá de los pyrneos: suyas son las de Francia pues las pagan y mantienen.”*

En efecto es asi, y todo es efecto de su mal gobierno, de su ignorancia en la economia politica, de su ambicion exclusiva, de su monopolio mercantil ó falta de libertad en el comercio de ella y sus Americas, y su sistema de Aduanas, como larga y profundamente les ha demostrado Estra-

---

*dice de España lib. 3º. *Si qui plures quam CIO fuisse urbes hispaniae dicunt, eo adducti videntur quod magnos pagos urbium loco censerent. Nam neque regionis natura multarum est capax urbium ob ariditatem, vel longuquitatem, vel feritatem hominum: neque hispanorum vita et actiones quicquam tale significant, si oram versus nostrum mare demas; nam qui vicos habitant, quod faciunt plerique hispanorum, agrestes sunt, ac ne ipsae quidem urbes facile mansuetos reddunt, ub abundant qui vicinos infestandi causa sylvas incolunt.**

da:<sup>176</sup> y lejos de ser culpa nuestra, este es uno de los mayores daños de que nos quejamos, y que España se obstina en continuar. ¡ Al demonio se le ofrece el decir que un reyno ha perdido sus fábricas é industria por adquirir un nuevo mundo sembrado de oro plata, que reúne las mas preciosas producciones del Asia y Africa, y que le da 20 ó mas millones de consumidores!

*Hemos perdido nuestras riquezas.*—No serian las que llevasteis, porque desde el principio leyes severisimas<sup>177</sup> prohibieron llevar oro, plata, joyas, y piedras preciosas," porque, dice Solórzano,<sup>178</sup> no pareció justo volver allá lo que tanto trabajo habia costado el traer." ¿ Quales eran vuestras riquezas al descubrirse la America? ¿ Habeis olvidado que la reyna D<sup>a</sup>. Isabel quiso empeñar sus alhajas por los 8 mil duros\* que tomó prestados para ayudar á Colon á

<sup>176</sup> Examen imparcial.

<sup>177</sup> Rs. Ced. de 1519 y 1525 en el to. 4. de las impresas.

<sup>178</sup> Polit. Ind. li. 6. cap. 10.

\* En America se llaman *pesos* sin añadir *fuertes* como en España, porque no hay allá los imaginarios *sencillos* de 15 reales vellon. Llámaronse *pesos* porque al principio se traficaba con oro y plata al peso. Luego se introduxeron las monedas pequeñas que tenia España y su calderilla ó cobre; pero los Indios Mexicanos enfadados de esa que lalmaban ellos miseria, tuvieron paciencia años de estar recogiendo toda la moneda asi de cobre como de plata y oro, y la echaron en la laguna. Avisado el gobierno de España mandó agrandar la moneda de oro y plata; de ahí vienen los duros &c. y haber quitado allá la moneda de cobre. Solo la usan en Puertorico sin distinguir 2 quartos ni ochavos, todo es quarto; y los Catalenes recogen los quartos verdaderos y les llevan ochavos. Ved á Torq. Mon. Ind. to. 1 li. 5. cap. 13.

aviar las dos tristes caravelas con que fue á descubrir las Indias? Desde entónces todo se prosiguió á costa de ellas mismas. Para costear los gastos Colon empezó á enviar á vender los Indios por esclavos en la Peninsula, y á pesar de la reyna D<sup>a</sup>. Isabel que lo reprobó altamente, se siguió este tráfico mas de un siglo de las Antillas á España, del continente á las Antillas y de mas provincias á otras 6 en ellas mismas. Se costearon tambien con las esmeraldas, el oro y las perlas de *Hayti* (tierra alta) ó *Quisquella* (madre de las tierras), nombres propios de la Española ó Stó Domingo. " Esta producía al erario anualmente de sus minas 5 ó 6 millones fuertes. De su oro que era finisimo envió el Presidente al Emperador 10,000 pesos fs. y de sus perlas 50 celemines por razon de su quinto en solo el año 1531."\* Ninguno emprehendió descubrimiento desde Europa. Con lo que allá habian ganado volvian á hacer sus capitulaciones con el rey, y nada se ha recibido que no se haya pagado con usura. Toda la opulencia de España se nos debe: † nada se ha edificado en ella que no sea gotico sino con el dinero de las Indias: ni hospital ni institucion, que de allá no tenga su origen. El papel brillante que hicieron los Españoles en tiempos de Carlos 5<sup>o</sup>. y Felipe 2<sup>o</sup>. se debió á nuestro dinero: á la America se debe todo el respeto y consideracion en que ha permanecido, y es dudoso que sin ella tuviese hoy ni el rango de nacion.

Sin el grito que levantó la America contra Napoleon, el del populacho de España solo hubiera sido un fuego

\* Ved á Valverde Hist. de la Isla Española, cap. 12. p. 95. y cap. 11. pag. 78.

† Asi lo confiesa D<sup>n</sup> José Gutierrez de Rubalcava en su Tratado historico politico legal del comercio de Indias, al fin del cap. x.

fátuo: nadie se hubiera animado á seguirle si no en consideracion de que tenía á sus espaldas un mundo. Nada se hubiera podido emprender sin los 90 millones fuertes que hemos regalado al gobierno hasta fines de 1810, no contando los donativos á cuerpos, provincias, y particulares, y la continuacion tal qual del comercio. No se hubieran visto esos empréstitos generosos de la Gran Bretaña, que nosotros hemos ya pagado. Portugal hubiera sucumbido sin el Brazil; y Bonaparte habria conquistado mil veces á España toda entera con una minima parte de lo que ha llevado á Rusia y Alemania, si no fuese por no perder las entradas de América, que al fin van á parar en sus manos.

*Ingratos! nosotros en tenerlos sujetos no queriamos sino su propio bien.—Estese V. A. quieto, esto no se hace sino por su bien,* decian los verdugos de Felipe 2º, sangrando á su hijo el infante Dº Carlos para matarlo por zelos del padre, y ese mismo es el caso en que usáis ese lenguaje.—*No, nosotros no queriamos sino tenerlos baxo nuestra proteccion.—Seguramente: para eso habeis tenido á los Indios en pupilage 300 años: que respondan ellos si es mejor vuestra proteccion que la que tambien quiere daros por fuerza Napoleon. A nadie se hace bien contra su voluntad, y nosotros no queremos la vuestra. Quien puede proteger puede subyugar, y esto es lo que comunmente sucede. Renunciamos pues vuestra proteccion para salir de la esclavitud. Sí, esclavitud: un pueblo sometido á la voluntad de otro que puede disponer á su antojo de su gobierno, de sus leyes, de su comercio, limitar su industria, y encadenarla por prohibiciones arbitrarias, es esclavo, sí, es esclavo.\**

\* El lector advertirá que por la semejanza de la causa se me han venido á la pluma algunas clausulas del Abbé Raynal en su—*Revolucion de la America*—lo que estoy tan lejos de disimular que recomiendo su lectura advirtiéndole, que no se señalan en ella las

*Nosotros no podemos subsistir de otra suerte.—Es verdad, ni podréis en siglos, porque una nacion sin fábricas ni industria en medio de otras que la han llevado á sumo grado, jamas puede avanzar ni rivalizar con ellas. Y así á pesar de vuestras promesas pomposas, nuestra esclavitud efectiva será eterna porque os es necesaria. En una palabra nada podeis ni valeis sin nosotros; y en realidad vosotros sois los protegidos, no los protectores. ¡Proteccion sin dinero, sin armas, sin marina! Vosotros la necesitáis, y si no fuese hoy por la de Inglaterra ya no existiríais.\**

*Ya verán los Americanos la diferencia que hay de deslindarse todas las querellas en Europa, y de ponerse en movimiento á su favor 26 ó 30 millones de hombres.—Sí, pero los 20 somos nosotros que ponemos en movimiento nuestras bolsas para vuestro socorro, y á nuestra costa se hacen y acaban vuestras querellas repartiendo nuestro territorio como capa de pobre quebrado contra nuestras solemnes capitulaciones juradas por vuestros reyes, y haciendo cesiones de payses inmensos para grangear en Europa un palmo de terreno. Así por la pobre y pequeña Toscana de que luego se despojó al infante de Parma, no solo cedísteis á Napoleon la reyna de las Antillas, sino el dilatadisimo territorio de la Luisiana. Terminásteis la guerra anterior con los Ingleses cediéndoles la Isla de la Trinidad; y para recobrar la Vizcaya y dar al infame Godoy el titulo de prin-*

verdaderas causas de la revolucion de América, ó porque fue mutilada en Londres donde se imprimió, ó porque él las ignoraba. En las obras de Tomas Payne se encontrará la correccion.

\* El nombramiento de Generalísimo dado al Lord Wellington que ha salvado á la España, si todavia puede salvarse, se debe á mocion del americano Mexía, que estuvo amenazado de proceso en las Córtes por haberla publicado en la *Abeja*.

cipe de la paz de Basilea, se hizo en Mexico el empréstito forzado de 17 millones fuertes como refiere Humboldt.

¡Ayuda y proteccion la que por falta de fuerzas ha perdido sucesivamente casi todas las Antillas:\* ha dexado establecerse en nuestro continente tantas colonias europeas que por un triz lo absuerven, y en Campeche mismo no ha podido impedir á los Ingleses erigir otro Gibraltar! Los Estados-Unidos, á quienes Napoleon no ha podido vender sino la rigorosa Luisiana entre dos rios que España le cediera,† se han apoderado no solo de una de las Floridas, sino de los Apalaches ricos de maderas de construccion y peleterías, é internándose hasta dentro de nuestras antiguas posesiones, sin que háyais tenido valor ni para declararles la guerra, dexándola quizá á nuestros venideros. Una potencia tan inferior como Portugal nos ha usurpado mas de 300 ó 400 leguas de terreno con riquisimas minas de oro

\* Llamáronse *Antilas* por la fabulosa Isla Antilia, de que dicen hallarse mencion en Ptolomeo no lejos de la Madera. Los Ingleses nos tomaron la Bernuda en 1612. Los Olandeses en 1623 á Curazao y otros islotes frente de Venezuela. Los Franceses en 1635 la Martinica, la Guadalupe y otras. Los Ingleses la Jamaica en 1652. Los Franceses mjenten quando dan á su posesion en Stó Domingo mas antigüedad que del siglo pasado. Es neccsario leer á Valverde para ver la mentiras de Raynal. Ni han poseido sino la 4ª. parte de la Isla, precisamente la mas estéril y llena de montes pelados y precipicios. Por los vientos que reinan en la zona tórrida y hacen que sean mas ventajosas las Islas al Esté se les distinguió en Islas de Barlovento y Sotavento.

† Es necesario tener presente sobre esto el escrito que publicó Onis Ministro de España en Filadelfia. La cesion que hizo España fue con la condicion de no cederla ni venderla sino á ella por el tanto. Napoleon pérfido como siempre sin decirle nada vendió luego á los Anglo-americanos la Luisiana en \$ millones de dollars ó duros, 20

en la America del sur, y no habeis podido recobrarlas. Hoy mismo apenas se sonó en Cadiz que Napoleon trataba de composiciones en Praga, no habia en Cadiz otra plática que de ceder territorios de America, especialmente los que creis perdidos, para recompensar á los aliados del norte, á exemplo de Inglaterra que ha cedido á la Suecia la Martinica para que entrara en la coalicion presente.

Puntualmente el motivo que debe separarnos de España son las guerras continuas de Europa. Los pueblos en esta corta parte del mundo están demasiado apiñados y demasiado menestoros, y no tienen termino sus querellas: ni pueden tenerlo, mientras una potencia haga consistir su grandeza de primer orden contraria al voto de la naturaleza en la perpetuidad de la guerra que la hace dueña del comercio universal. En ellas tenemos desgraciadamente que entrar nosotros por nuestra dependencia de España: y como esta no puede proteger su comercio, ni quiere permitir que otros extraigan nuestros frutos ó nos importen los suyos, y nos tiene privados de fabricas é industria, la guerra es mas cruel para nosotros que para ella, que al fin la hace con nuestro dinero. Nosotros no tenemos necesidad sino de guardar neutralidad y seremos felices.

Por lo demas, quando hemos sido atacados en nuestro territorio bien quieta ha sabido estarse, España como el año 1740 en que fue atacada Cartagena por los Ingleses, lo mismo que quando en 1763 lo fueron por los mismos Manila y la Habana, y en 1798 Puerto-Rico. ¿Que hicisteis á favor de Buenos Ayres en 1806? atribuir la gloria al frances Liniers, grandísimo cobarde, que habia huido y se le halló retraido en un convento. ¿Que hicisteis en Stó Domingo, que asi como supo tener en freno mas de siglo y medio á los franceses y derrotó con solo 400 criollos á 8,000 Ingleses en 1652 matándoles 3,000 hª. y

eogiéndoles 11 vanderas, se ha reconquistado á sí misma del poder de Napoleon á que lo habíais entregado? quitar hasta las divisas que diérais á los tristes negros que cooperaron á libertarla.

Stó. Domingo debe á mas de 25 millones f. de subsidios que le ha enviado Mexico haber elevado su poblacion desde 6,000 almas, que tenia en 1737 á mas de 125,000 que tenia al fin del mismo siglo segun Valverde.\* Mexico sostiene con sus situados á Filipinas, Puertorico, á la Habana, á las Floridas, Pansacola, Isla de los Mosquitos, y sostenia á la Trinidad y al Nuevo Orleans. En este veis prácticamente lo que vale vuestra proteccion, pues necesitando baxo ella los subsidios de Mexico para no perecer de miseria, apenas la abandonásteis, no solo ha florecido para sí sino que da á los Estados-Unidos un millon fuerte de renta anual. ¿Que serian Stó. Domingo y la Habana si tuviesen la dicha de perder vuestra proteccion y ayuda? Desengañémonos: la America no necesita de proteccion: vuestra tutela en su virilidad no solo es impertinente sino dañosa: las faxas convienen solo á la infancia, la juventud debe andar por sí sola. ¿Que podeis vosotros en fin sino sacarnos dinero por fas y nefas, enviarnos vireyes y empleados, esto es, verdugos y ladrones?

*Es que nosotros somos la metrópoli.*—Vosotros sois lo accesorio de la Monarquía, y las Americas lo principal, decia Raynal, y nosotros os decimos que recordeis el cuento de Sancho Panza á la mesa del Duque: *siéntate majagranzas, que onde quiera que yo esté será tu cabeza.* Si Fernando 7º. hubiera escapado de Francia para Mexico ¿quien sería la metrópoli?

*Pero somos la madre-patria.*—Os lo negarán los negros y los mulatos que habeis puesto fuera del censo de la

\* Hist. de la Español. c. 13 al fin.

nacion: os lo negarán los Indios, y os lo negarán los criollos por la mitad de sí mismos, pues vuestras colonias fueron de hombres y no de mugeres. Pasaron mui raras, y los conquistadores las tomaron en el pays. El pie y mano pequeña de los criollos,\* su dulzura y cariño prueban que corre en sus venas la sangre pura de los señores del pays, y su vivacidad natural que el inxerto ha mejorado los frutos. Pero ¡madre-patria! Decid madrastra-patria ¿Es ser madre no querer conceder la igualdad á sus hijos, disputarles la legitima de su padre, detener sus progresos, encadenar sus brazos y sofocar sus esfuerzos?

“Las filiaciones de los pueblos, dice juiciosamente el *Español*,<sup>179</sup> son mui diferentes de las de los individuos. Las ultimas derivan su origen y sus deberes de amor, y de beneficios: las primeras son por lo general efecto de opresiones é injusticias. ¿Que ridiculas son las quejas, los argumentos y las invectivas contra los Americanos que solo se fundan en el vano nombre de madre patria! Hasta los sagrados deberes filiales de un hombre para con su padre tienen puestos limites por la justicia. Si el padre pierde la razon, y quiere que el hijo se sacrifique á sus errores: si porque sin abandonarlo quiere el hijo en competente edad tener tambien una casa y una familia: si porque no se sujeta á una eterna minoridad quiere sujetarle á golpes, ¿que hará este hijo sino compadecer al pobre anaciano en su locura y tratar de contenerle el brazo con que en su frenesi le castiga?”

*Ah! nosotros habriamos poco á poco emancipado la America; pero dexarnos en un tiempo tan critico es una impiedad.*—Los americanos no os dexamos, habemos agotado nuestros tesoros en vuestra ayuda, aunque los desperdi-

\* En el Paraguay por eso ni Español hablan sino Guaraní lengua de sus madres.

<sup>179</sup> De agosto 1812. *Cont. al amer.*

ciásteis con la misma locura y profusion que en el antiguo régimen. Quando la Junta de Cadiz dexaba perecer al ejército de Alburquerque que la salvara y calculaba sobre su miseria para ganar como Junta de monopolistas, la de Buenos Ayres lo socorria,\* aunque vosotros no queriendo permitirnos la extraccion de nuestros frutos secábais la fuente de vuestros auxilios. Pero quando vosotros os perdíais, nosotros debíamos garantirnos de vuestros empleados que tenian títulos de Napoleon, y de vosotros que no queriais sino arrastrarnos en vuestra caída baxo su yugo. Al tiempo que los padres agonizan es quando sus hijos los rodean para pedirles su legítima.

Vosotros decís que en otro tiempo nos emanciparíais. Hablad de buena fé ¿lo habeis imaginado siquiera? Vosotros nos queriais tener baxo una tutela eterna y habeis puesto los medios. Ni con las armas en la mano hemos podido alcanzar lo que nos era debido, y aun si habeis hecho algunas declaraciones inútiles para desarmanarnos, las debemos al miedo de que os escapásemos, ó á esas mismas armas que habemos empuñado. Si teniéndolas aun y vosotros el dogal al cuello, nada efectivo podemos alcanzar ¿ que haríais si pudiérais triunfar y encadenarnos otra vez? Dígalo Venezuela: no hay peor suerte que la del esclavo que habiéndose soltado é insultado á su amo, vuelve á caer en sus manos. Contra el padre y la madre que llegados los hijos á la edad viril no quieren emanciparlos se recurre á los tribunales que los emancipan. El tribunal de una nacion es la guerra. Esta es la que vosotros nos habeis declarado: esta es la que esta rechazando México. He aqui para concluir la cuenta que da de su estado su Junta nacional en la Proclama que tengo prometida.

\* Manifiesto del Duque de Alburquerque en 1810 nota á la pag. 14.

LA JUNTA SUPREMA DE LA NACION  
A LOS AMERICANOS,

*En el aniversario del dia 16 de set.\**

“ Americanos: quando vuestra Junta nacional impedida hasta ahora de hablaros por el cúmulo vastísimo de cuidados á que ha tenido que aplicar su atencion, os dá cuenta de sus operaciones de los sucesos prósperos que han producido, ó de los reveses que no siempre ha podido evitar, escoge para llenar esta obligacion, reclamada por la confianza con que habeis depositado en sus manos el destino de vuestra pátria, la interesante circunstancia de un dia que debe ser indeleble en la memoria de todo buen ciudadano. ¡Dia diez y seis de setiembre! . . . . el espíritu engrandecido con los tiernos recuerdos de este dia, extiende su vista á la antigüedad de los tiempos, compara las épocas, nota sus diferencias, vé lo que fuimos, esclavos encorvados baxo la coyunda de la servidumbre, mira lo que empezamos á ser, hombres libres, ciudadanos miembros del estado con accion á influir en su suerte, á establecer leyes, á velar sobre su observancia; y al formar este paralelo sublime exclama enagenado de gozo: ¡oh dia de gloria! ¡dia immortal! permanece grabado con caractéres perdurables en los corazones reconocidos de los americanos, ¡oh dia de regeneracion y de vida!

“ Inesperadas dichas, imprevistas adversidades, pérdidas sucediendo á las victorias, triunfos llenando el vacío

---

\* No obstante lo que dixe en el libro IX. pag. 290, llevado por otros documentos sobre el dia en que comenzó la insurreccion, debemos preferir el presente por ser de los que se hallaban en ella. La distancia á Mexico de Dolores donde empezó ha dado lugar á la variacion, y porque aqui se cuenta sin duda el dia que se formalizó la insurreccion en Dolores, aunque los movimientos comenzasen ántes.

de las derrotas: la nacion elevada hasta la altura de la independencia, descendiendo luego al abismo de su abyecto estado: ayudada en su primer esfuerzo por la influencia protectora de la fortuna, abandonada despues de esta deidad inconstante, amiga de la virtud y compañera del crimen: subiendo paso á paso desde el ínfimo grado de abatimiento hasta la excelsa cumbre en que hoy se halla colocada magestuosa y serena: hé aquí, americanos, el quadro prodigioso de los acaecimientos que en el transcurso de los años han formado la escena de la revolucion, cuya historia vá á trazar con sucintas lineas vuestro congreso nacional.

“ Dáse en los Dolores un grito repentino de libertad: resuena hasta las extremidades del reyno, como el éco de una voz despedida en la concavidad de una selva. Agítanse los ánimos, reúnen en crecidas porciones para hacer respetable la autoridad de sus reclamaciones. Ven los pueblos el peligro de su situacion, conocen la necesidad de remediarla. Júntase un ejército que sin disciplina y pericia expugna á Guanaxuato, supera la oposicion de Granaditas, toma la ciudad, donde es recibido con aclamaciones de júbilo, y marcha victorioso hasta las puertas de la capital. Empéñase allí una porfiada pelea: triunfa la inexperiencia de la sagacidad: el entusiasmo de una multitud inerme contra la arreglada union de las filas mercenarias: corona la victoria el heroismo de nuestros esfuerzos, y los escuadrones enemigos en pequeños miserables restos buscan el refugio de los hospitales para curar sus heridas. El campo de las Cruces queda por los valientes reconquistadores de su libertad, que tan indignados contra el tiránico poder que los obliga á derramar su propia sangre, como deseosos de economizarla, suspenden sus tiros mortíferos á la vista de las insignias de paz y de concordia divisadas en el campo de

los contrarios para herir con este ardid alevoso jamás usado entre bárbaros á quienes no pudieron rehazar con la fuerza de sus armas.\* Sobrepónense sin embargo las disposiciones de fraternidad á los excesos del furor en que debió precipitarnos tan salvage felonía, y los medianeros de la conciliacion enviados con temor y desconfianza, se presentan á los vencidos á proponer y ajustar un tratado que restituyese la tranquilidad y asegurase la armonía. Este paso de sinceridad fué despreciado, desatendidas nuestras propuestas, mofadas irrisoriamente y respondidas con insulto y provocaciones irritantes. Cansados en fin de hablar sin esperanza ya de ser oídos, fué la intencion pasar adelante y sacar de aquel triunfo por el medio de la fuerza todas las ventajas que ofrecia á unos y otros el de la razon y la dulzura: mas la incertidumbre del estado de la capital, la inaccion de sus habitantes obligados por la tiranía á encerrarse en lo interior de sus moradas, el justo temor de los desórdenes á que se hubiera entregado una muchedumbre embriagada en su triunfo, é incapáz todavía de sujecion á una autoridad naciente, hace retroceder el ejército y se reserva para sazón mas oportuna la decisiva entrada de la córte.

“ Este movimiento retrógrado es mirado por diferentes aspectos segun la intencion y capacidad de los censores: la determinacion empero de alejar el grueso de nuestras fuerzas de aquel punto es llevada al cabo y conducido á Guadalupe el ejército de las Cruces. Allí despues de conocida en la infortunada refriega de Aculco la necesidad del orden, se empieza la organizacion, la disciplina, la subordi-

---

\* Segun esto quien levantó el estandarte con la imagen de Guadalupe y pidió parlamento fue Truxillo para ganar mientras tiempo. En este caso fue doble la felonía de hacer fuego sobre los parlamentarios. *Nota del autor.*

nacion y arreglo del soldado. Todas las preparaciones se aprestan, todas las disposiciones se toman para recibir la division enemiga del centro, que al mando de Calleja marcha á dispersarnos, y sin concluir los preparativos descarga el ímpetu de diez mil hombres armados contra el débil estorvo de seiscientos soldados\* vizoños, que resistieron con esfuerzo increíble un choque en que el valor estuvo de su parte aunque tuvieron en contra la fortuna. Trábase la lid y el puente de Calderon defendido con heroismo, es vencido por los contrarios que se abren paso por él para entrarse á la ciudad. Verificóse en efecto la entrada; y la dispersion de la tropa, que fué su conséqüencia infausta, precipita la salida de los generales, que superiores al maligno influxo de su estrella, caminan con la imperturbable serenidad de los héroes á refugiarse á las provincias remotas de lo interior, donde abandonados á la malhadada suerte que es el distintivo de las almas grandes, son aprendidos con vileza por los caribes de aquel rumbo.

“ Parecia que la providencia quiso poner nuestra constancia á una prueba terrible y dudosa, y que el edificio del estado conmovido y debilitado con tan violentos vayvenes iba ya á desmoronarse y quedar sepultado en sus mismas ruinas, quando una invisible fuerza detiene su amenazante destruccion y suscita nuevos campeones que reparan las

---

\* Las grandes reuniones de gente que siguen á nuestros soldados no forman ejército. De cien mil que concurren á una accion, pocas veces entran mil á ella. Vióse esto en Guádalaxara, donde Calleja dice que venció cien mil hombres. ¡ Valiente triunfo! Si un exercito sin disciplina no es ejército, sin disciplina y sin armas ni aún el nombre de tal le es debido. *Esta nota es de la misma Junta.*

pérdidas, hacen revivir el espíritu amortiguado del pueblo, y lo conducen por el camino de los sacrificios al término de la victoria. Las reliquias del fugado ejército de Calderon, parte sigue á los generales, parte se reúne baxo la conducta de un caudillo que fué en aquella época la única firmísima columna de la insurreccion.\* Este triunfa de Zacatecas, da la batalla memorable del Maguey, y la jornada de los Piñones en que oprimido el soldado de necesidades mortíferas vió perecer al rigor de la sed algunos de sus compañeros, prepara los gloriosos acaecimientos de Zitáquaro. Esta villa es dos veces el teatro de nuestros triunfos, y quince fusileros protegidos de inexpertos guerreros con la antiquada arma de la honda, vencen la táctica del día diestramente dirigida por sus científicos contrarios. Torre perece con su division; la de Emparan es rechazada por un número de hombres diez veces menos, sin que de la intrépida del primero haya libertádose uno que diese al cruel gobierno noticia de esta catástrofe. Por todas partes se dexan ver los trofeos del venicimiento, en tanto que el esforzado Villagran aposeionado del norte acomete sin interrupcion las reuniones de esclavos que infestan su demarcacion, intercepta comboyes, obstruye la comunicacion al enemigo, y lo hostiliza incesantemente con la lentitud mas funesta. Por el sur el bizarro, valeroso é invicto Morelos, todo lo sujeta con suave violencia al imperio de la nacion, todo lo domina, todo lo arregla y consolida con indecible rapidez, consiguiendo tantas victorias quantas batallas dá ó recibe.

“Mientras nuestras armas hacen por estos rumbos tan rápidos y brillantes progresos, los vencedores de Zitáquaro se aprovechan de sus triunfos, aumentan la tropa, la inspiran el espíritu de disciplina y obediencia, y se concibe y

---

\* Este es Rayon que no se nombra porque él es quien está hablando. *Nota del autor.*



executa allí el proyecto mas útil, mas grandioso y necesario á la nacion en sus circunstancias. Erigese una junta que dirige las operaciones, organiza todos los ramos de un buen gobierno y dá unidad y armonía al sistema de la administracion inevitable para precaver los horrores de la anarquía. Al punto es reconocida y respetada su autoridad, y los pueblos enteros acuden ansiosos á sancionar con su obediencia la instalacion del congreso. Prepárase entonces el ataque de aquella villa insigne, primer santuario de la libertad, y sus heroicos vecinos se deciden á resistirlo y escarmentar la osadía de los agresores. Acércanse á probar fortuna: acometen furiosos animados del espíritu maligno de Calleja: dáse la señal del combate, y sus tropas superiores en número, superiores en pericia y armas al corto número de los nuestros inermes é indisciplinados, experimentan el valor de hombres libres, y tienen que llorar el efímero triunfo de su desesperada intrepidez y audacia. Profanan aquel magestuoso recinto consagrado á la inmortalidad de los héroes, y el hierro, y el acero todo lo sacrifican á la implacable venganza del opresor: se incendia, se le despoja del patrimonio de sus tierras, y sus infelices habitantes unos son cruelmente arcubuceados, los mas proscriptos ó desterrados.

“ Esperábase ver concluida esta escena sangrienta para descargar sobre las fuerzas reunidas del sur las del bárbaro ejército del centro. Marcha á la lucha engreido del reciente triunfo, y principiase el asedio memorable de las Amilpas. Setenta y cinco dias dura este, cuyo éxito feliz llena de gloria á Morelos y de confusion á su enemigo. Disminuida y debilitada su gente proyecta levantar el sitio, quando el estado de hambre y peste á que el pueblo estaba reducido, hace prolongarlo en la esperanza de rendir á sus defensores. Frústrase este designio: el General estrechamente cercado rompe una doble línea y sale magestuoso por enmedio de los sitiadores sobrecogidos de terror á la pre-

sencia de una accion casi sin exemplo en los fastos de la milicia.

“ Vuelve burlado á México el risible ejército de Calleja: abdica el mando ó se le despoja de él; cambia el aspecto de las cosas; ya todo es prosperidad, todo aumento para nuestras armas. Empréndese el sitio de Toluca, cuya plaza cercana á rendirse es abandonada por la falta de pertrecho consumido en multiplicadas luchas, todas gloriosas si se atiende á que los medios de la agresion fueron increíblemente desiguales á los de la defensa y resistencia. Lerma batida de superiores fuerzas vence honrosamente: sale de allí triunfante nuestro pequeño ejército que reunido al de Toluca, parte á Tenango, donde se prepára á nuevos combates.

Dudábase entónces si convendria empeñar el que se disponia darnos, ó hacer una retirada que sin comprometer el decoro de la nacion, la pusiese á cubierto de los contra-tempos que se seguirian de la derrota probabilisima que debia sufrir acometido por una potencia cien veces mas ventajosa que la de trescientos fusiles que garnecian la plaza. El deseo de vencer hace abrazar el último partido: resuélvese corresponder al entusiasmo de la tropa, que impaciente y valerosa aguarda al enemigo: avistanse los combatientes: el valor de pocos repele la audacia de muchos. Quatro dias de gloria en que fué siempre repelido Castillo Bustamante, no impiden el avance de su infantería por el punto menos fuerte del cerro, cuya extensa circunferencia no pudo ser cubierta de nuestra poca tropa. Vencido pues el obstáculo que oponía aquella eminencia á la rendicion del pueblo, se medita libertarlo de la rapacidad de los bárbaros, y se ordena la retirada á Sultépec. Mientras se efectúa esta, los infelices prisioneros, y quantos su mala suerte puso á discreccion del vencedor, fueron inhumanamente immola-